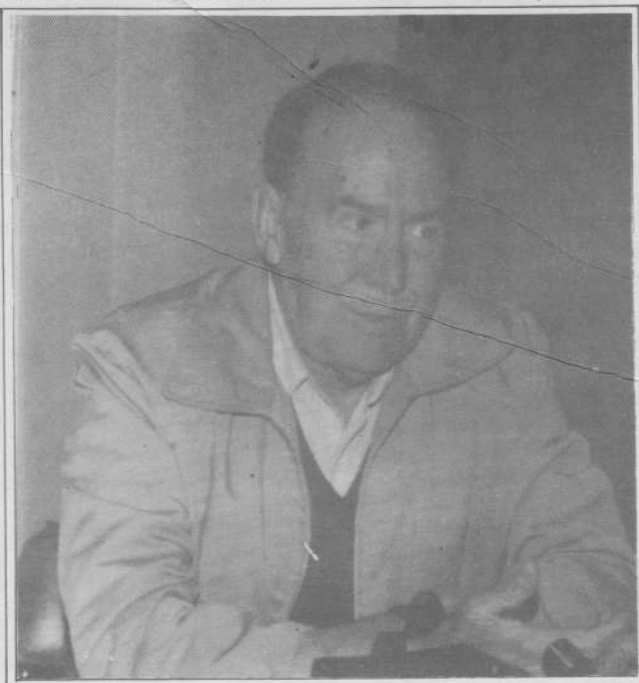


Lo conocí hace más de veinte años. Su fama como predicador de Ejercicios Espirituales de seminaristas, sacerdotes y religiosas, se extendía a todo el país...

Después nos llegaron rumores de su nueva vida. Decían que se había ido a vivir en un basural de Mendoza.

Lo conocí "Macuca" cuando tenía 45 años. Hoy lo he vuelto a encontrar. Tiene la misma mirada de entonces y el mismo convencimiento en el tono de voz. Pero han pasado 26 años. Sigue siendo un muchacho lleno de esperanzas. Un muchacho de 71 años



Desde el basural ...

Lo mío en Mendoza comenzó el año 1958. Venía medio destrozado y fui a parar con mis huesos en Mendoza. A los tres meses de estar allí, me encuentro con una tremenda realidad: la realidad de los barrios pobres y la experiencia de un grupo de jesuitas trabajando en ellos con Emaús. Y entonces, sin ninguna reflexión previa de autocrítica, sino únicamente llevado por la vocación de trabajar con los pobres, empecé a frecuentar ese barrio tan original...

T.L.: Cómo se llamaba el barrio?

Entonces se llamaba El Basural. Ahora se llama San Martín. Allí me encontré con gente que quería hacer su casa y me puse a trabajar con ellos...

T.L.: Cuánto hace de esto?

Veintiseis años.

T.L.: Padre Llorens. Yo lo he conocido a Ud como predicador de Ejercicios, allá por el año 1952. Ud. se movía más bien a nivel de intelectuales. A qué se debe el cambio? Tiene algo que ver eso que Ud. dice al principio, cuando habla de "volver a Mendoza destrozado"...Destrozado ¿por qué, Padre?

Yo viví mucho la vida de un ambiente determinado. Desde un comienzo me designaron para la Dirección Espiritual de los jóvenes alumnos jesuitas y allí pasé diez años, acompañándolos en su formación. Tenía además un día por semana donde me dedicaba a atender únicamente muchachos de Acción Católica. De repente me sacan de Director Espiritual de los jesuitas y me envían

al seminario Mayor de Buenos Aires con la misma misión. Allí, encuentro una realidad de pobreza en las barriadas porteñas y con un grupo de universitarios me dedico a ellas los sábados y domingos. Me nombran después Maestro de Novicios aquí en Córdoba. Estuve un año. Al tiempo me llaman y me dicen: "No sirves para dirigir jesuitas". Yo me dije: "caramba... y esos diez años... que fueron? Y entonces me sentí un poco tirado, angustiado. Cuando me destinan a Mendoza, siento un respiro tremendo. Y allí me quedé.

T.L.: Una vez en Mendoza... ¿Se queda desde el vamos a vivir con los pobres de El Basural?

No. Iba únicamente sábados y domingos. Después volvía a casa con la seguridad de que encontraría agua para bañarme, alimentos y una cama limpia. En cambio los otros, los pobres se quedaban, no tenía esa seguridad. Allí empezó a nacer en mí como una nueva vocación.

T.L.: Prácticamente su crisis coincide con la crisis de la Iglesia que en el 64 da a luz algo tremendamente importante como el Concilio Vaticano II...

Mi crisis era muy personal. Angustiado y acabado psicológicamente, en permanente búsqueda....

LA IGLESIA ARGENTINA

T.L.: Por todo lo que nos ha tocado vivir como Iglesia Universal y Argentina, sabemos que aquí también se dan las dos corrientes:

la conservadora y la progresista. Pero tenemos que la primera en nuestro país, empezando por la Jerarquía sea mayoritaria... Tenemos la sensación que aquí predomina la corriente Preconciliar, por sobre lo firmado en Vaticano, Medellín y Puebla... Qué opina Ud. al respecto?

Es cierto. Toda una búsqueda latinoamericana ha tenido en Argentina, una respuesta preconciliar. Para muchos, Argentina no es latinoamericana, es más bien Europa. Cuando aparecen Medellín, Puebla, dicen: "Esto no es para nosotros. Es para los países subdesarrollados del Tercer Mundo..."

T.L. Cómo explica Ud. el silencio de la Jerarquía, durante el proceso?

Ciertamente, la Iglesia Jerárquica calló. No tuvo visión de las cosas. Si hubiera hablado un poco más, se hubieran evitado muchos crímenes...

MONSEÑOR ANGELELLI

T.L.: Conoció Ud. a Mons. Angelelli?

Sí. No llegué a ser amigo pero lo conocí mucho. El apreció y siguió mi lucha en Mendoza. He podido seguir toda su lucha contra los prepotentes de La Rioja, cuando empezó a ser perseguido, no comprendido. No apoyado por sacerdotes y Obispos. Cuando decían que se había metido en cosas raras...

T.L.: Opina que podemos considerarlo un ejemplo, un mártir de la causa de los pobres?

Evidente que sí. Evidente que sí. El

tuvo una visión clara del mundo que estaba tratando. De ahí su lema tan hermoso: "Con un oído puesto al Evangelio y otro al pueblo". Eso era la síntesis de algo que estaba descubriendo en la Argentina. Y muchos descubrimos en la realidad lo que él intuía. Es fundamental saber que el pueblo tiene cosas por decir y que el Evangelio es una hermosa novedad para aquellos que el mundo desprecia... Esto, Angelelli lo intuyó más que nadie...

T.L.: El trabajo suyo en Mendoza de casi 30 años... ¿a cuántas familias ha podido nuclear?

Yo me metí en el Basural. Al comienzo eran 30 familias. Después fueron 50. Comprendí desde el comienzo que esa forma asistencial no respondía. En Febrero del 59 me fui a Chile. Allí me encontré con una "toma": Ciento cincuenta familias sin techo se habían apoderado de un terreno apoyados por un funcionario del Gobierno demócrata cristiano. El terreno era propiedad privada. Casi en el centro de Santiago de Chile. Allí se constituyeron en Cooperativa y comenzaron a levantar sus casas. Cuando de regreso en Mendoza conté a mi gente la experiencia de esa cooperativa un chileno que me escuchó me dijo: "Señor Cura. Soy libre pensador. Si hace Ud. lo que dice, siempre me tendrá a su lado. Y fundamos la cooperativa. En Junio del 59 ocupamos el basural.

T.L.: Cuántas familias viven allí, cuántas viviendas levantadas?

Actualmente, al día de la fecha 4.500.

COMUNIDADES DE BASE....

T.L.: La experiencia de Uds. termina en la Cooperativa o va más allá en el plano religioso?

Hemos empezado a trabajar en comunidades de Base. Monseñor Rubiolo nos deja hacer. Tenemos muchísima esperanza en este nuevo camino. Yo creo que es el camino que Dios nos indica para revitalizar nuestra fe.

T.L.: No generarían estas la llamada Iglesia Popular, en contraposición de la Iglesia Jerárquica?

Nada más falso. Sin Obispo no hay Iglesia. Ya lo decía San Ignacio. Las Comunidades de Base no cuestionan la autoridad. Cuestionan más bien el verticalismo autoritario de la Edad Media. El ejemplo más claro es la Iglesia de Brasil. En su último

- Las Comunidades de base no se oponen a la Jerarquía. Defienden una Jerarquía de servicio, que es la que instituyó Cristo, "nos dice Llorens.

documento sobre las Comunidades de Base, los Obispos de ese país las animan a seguir en su lucha evangélica, sin ningún tipo de paternalismo desconfianza, que tanto daño nos ha hecho aquí....

T.L.: Una Iglesia horizontal, con una Jerarquía de servicio?

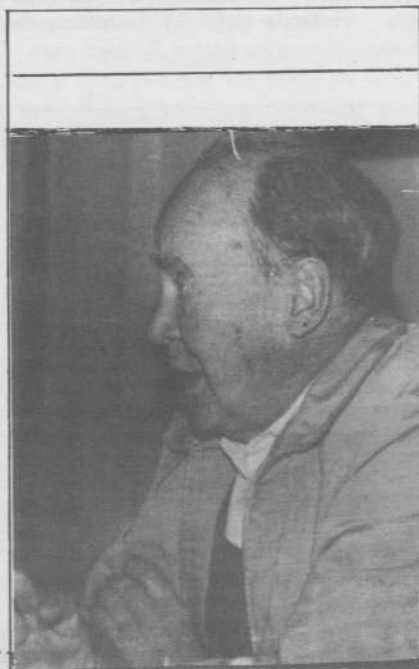
Exacto. Es esa actitud de servicio por parte de la autoridad la que anima a los fieles a dialogar, a protestar y si se quiere a pelear por el bien de todos....

T.L.: Algún mensaje final para los cristianos de ahora en este tiempo nuevo de democracia que nos toca vivir a los argentinos?

Cristianos somos los laicos, los curas y los Obispos. A veces se oyen críticas parcializadas. Laicos y curas contra Obispos. Obispos y curas marginando a los laicos. La Iglesia somos todos. Hay dos opciones. Y todos hemos elegido alguna de las dos: o somos conservadores de derecha o progresistas de izquierda. A los que han elegido la opción conservadora hay que hacerles ver que la cosa no va por allí. Deben darse cuenta que el Evangelio no es conservador....

La Iglesia en Argentina también debe optar. Es evidente que la opción no es la violencia, tal como algunos entendieron hace diez o quince años. LA OPCION ES LA PAZ. LA OPCION ES LA LIBERTAD. LA OPCION ES LA DIGNIDAD. LA OPCION SON LOS POBRES y esta opción por los pobres que hicieron Medellín y Puebla no es opción por un día. Es la opción que hizo Cristo para siempre. Los pobres nos enseñan a vivir la verdadera libertad. De allí viene la liberación que Cristo nos trajo.

Máximo Layús.



"El padre Llorens ha sido un signo profético para nosotros, que nos indica que la iglesia tiene que asumir cada vez más el compromiso con los pobres".

Mons. Rafael Rey en la Misa de su entierro.

En Mendoza, el 22 de Noviembre se realizó el entierro del P. Llorens, fallecido en Bs. As. de un síncope cardíaco.

Un acongojado barrio San Martín despidió los restos mortales del padre José María Llorens.

En la parroquia Virgen de los Pobres, frente al humilde altar que preside un Cristo tallado en madera, que lo representa vivo y hasta en movimiento, fue oficiada una misa de cuerpo presente que congregó a una multitudinaria concurrencia. Con silenciosa unción y desafiando la muy elevada temperatura que hacía sentir su rigor a esa hora de la tarde -las 4- siguió paso a paso la ceremonia, para acompañar luego el féretro hasta el cementerio de la Capital.

La misa fue presidida por el obispo auxiliar, monseñor Rafael Rey, y concelebrada con los sacerdotes Alejandro Del Corro y Rogelio Urquiza. Estuvo asimismo, presente el intendente de la Capital, ingeniero Julio C. Rivera.

El padre Del Corro tuvo a su cargo la homilía, en la que entre otros aspectos de la vida y obra del extinto, destacó que "Llorens fue un sacerdote que amó tanto a los pobres que fue capaz de recibir el Evangelio que viene de los pobres. Ellos lo amaron a su manera, desde su hambre de justicia".

En otro párrafo, dijo que "otros van junto a los pobres pero sin crecimiento...; junto a los pobres son portadores de la esperanza, pero sin maduración; viven muchos años con su evangelio, pero sin los pobres".

Más adelante trazó un paralelo entre Moisés y el padre Llorens: "Llegó hace veinticinco años; como Moisés atravesó el desierto, atravesando un basural, en marcha hacia la Tierra Prometida".

Recordó que Moisés no llegó a verla; el padre José María "entró, vió e intuyó lo que iba a ser el barrio San Martín".

"Como Moisés -dijo- no alcanzó la Tierra Prometida, pero ustedes son los que quedan en ella porque ustedes evangelizaron a Llorens".

Al concluir la misa abanderados portando las enseñas papal y nacional se ubicaron frente al féretro. A su alrededor jóvenes tomados de la mano formaron un círculo el que se mantuvo todo el tiempo mientras se impartía la Eucaristía.

Previo a ello, la multitud había respondido emocionada con un "Gracias Señor", rogativas en las que se hacía clara y profunda referencia al espíritu del padre Llorens: porque supo hablar y defender los derechos de los más pobres; por los nuevos caminos que supo descubrir".